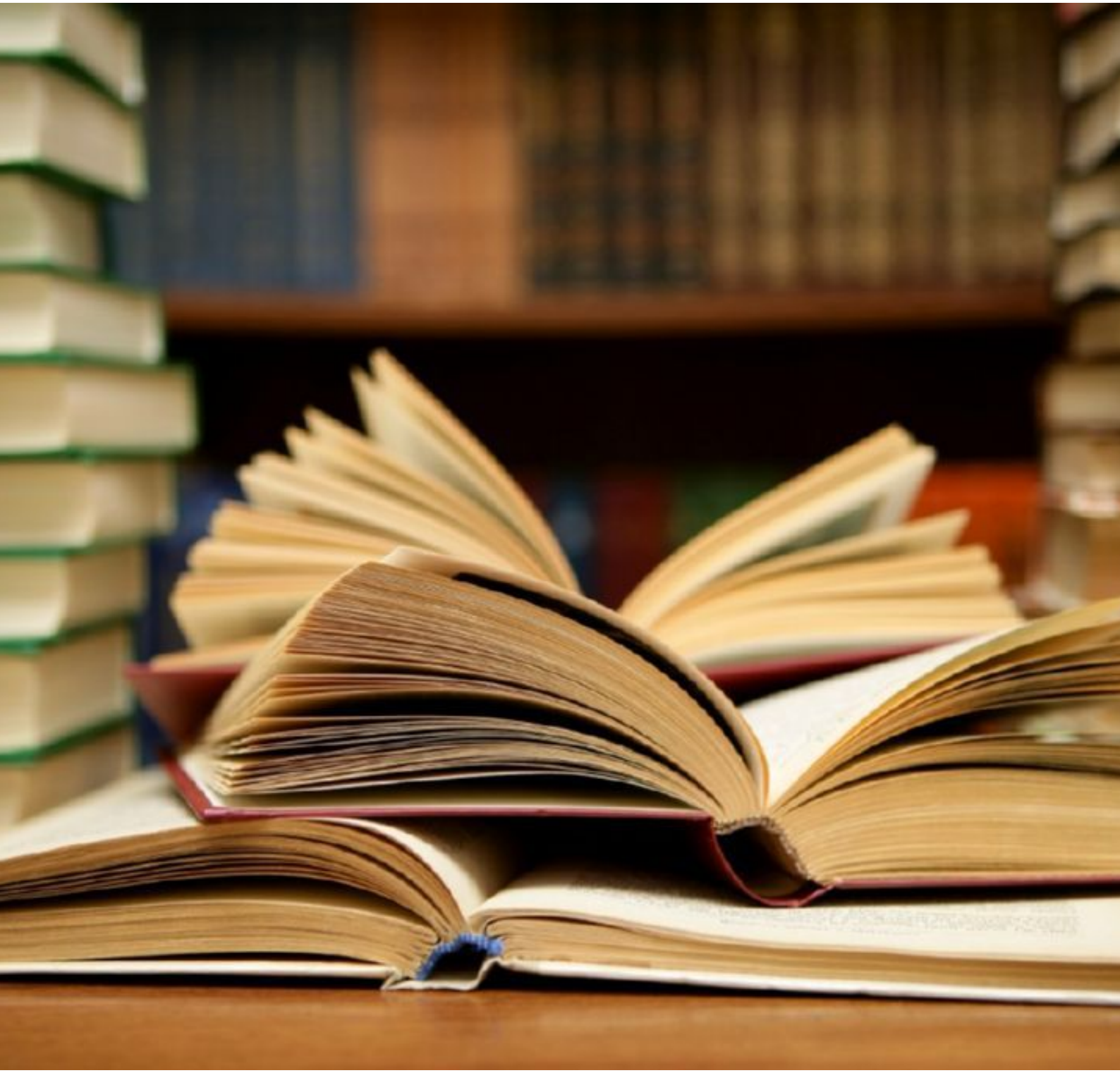
Agradeciendo

Heidi Vivas



Capítulo 1

Agradeciendo

Cada día que transcurre en mi vida es un verdadero regalo. He trabajado sin tregua hasta julio del 2015 y ahora disfruto de ser una jubilada docente, muy orgullosa de ello por que le he dado mucho a la enseñanza, pero es tanto lo que esta me devolvió que no dejo un solo día de mi vida de agradecer a Dios esta bendición de Dios:ser maestra. Esta vocación me dió tantas satisfacciones y me ha llenado de gozo hasta el presente.

Otra hermosa bendición fue el ser mamá. Soy orgullosa madre de dos varones y la tercera bendición es haber conocido a un ser que me dio muchos mucghos instantes de alegría, pasión, amor y veneración: mi dulce esposo. Treinta y seis años juntos y a hora vive en mi corazón, se lo he prestado a los ángeles para que junto a ellos nos cuide a mis hombres y a mi. Su presencia junto a mi la siento en forma constante.

Quien lea esto pensará: son ñañas de una anciana. No, nada de eso, es reconocer que a uno si se porta bien en esta vida quien nos cuida desde el infinito te premia. Sí, he sufrido pérdidas: mi madre a edad temprana, más adelante mi padre ya a mis veintitantos años, pero les cuento que mi papá me regaló una segunda madre tras ocho años de viudez. Ella fue tan inmensamente buena para conmigo que me forjó junto a él como ser humano útil y responsable. ¿ No vale la pena estar agradecida?

Situaciones especiales

Cuando mi querido amor me conoció fue en vacaciones de verano. Él era porteño, muy joven, seis años menos que yo que vivía por ese entonces en Rosario. Maestra de vocación trabajaba en la ciudad donde Messi vive cuando visita a sus padres. Creo que ambos debemos haber pensado cuando nos dijimos nuestros lugares de residencia: "quién te va a volver a ver". Fueron cinco días intensos de baile y diversión. Pero... cuando yo pasé para mi lugar de residencia hice trasbordo en Plaza Constitución, y ahí cometió el error mi muchachito lindo, fue a despedirme y desde entonces jamás nos separamos ni un fin de semana. A los once meses nos casamos. La separación incrementaba nuestro amor. Treinta y seis años de matrimonio. Hermosa experiencia que se cortó porque debí prestárselo a los ángeles. Creo que eso ya se los conté, sepan perdonar.

El placer de ser amado

Nada más bello hay, que ser amado y por supuesto, corresponder a ese amor. Siempre quise quedarme en esos instantes en que descubres al amor. Te sientes subyugado y emprendes, a voluntad, el camino del descubrimiento. Sientes un tenue calor que recorre tu ser y te olvidas de

cuanto te rodea para parapetarte en ese momento sublime y atractivo. No sabes aún que está sucediendo, escuchas a quien tienes frente a ti sin medir las consecuencias. Quizás tus ojos te delaten o el color cambiante de tus mejillas al oír eso que te produce placer. Tu sentir es especial, cambiante, bonito y lleno de gracia plena.

Un nuevo año

Con muchas espectativas, hay un nuevo gobernante en Argentina, bastante controvertido, pero quizàs nos pueda conducir a buen puerto. Hay que tener fe y colaborar un poquito, desde mi humilde lugar para que haya èxito en su muy dificil gestión.

Como les decía arrancamos el 2024 con ganas de avanzar. En unos días operan a mi hijo mayor de vesícula, es su segunda intervención quirúrgica, antes a temprana edad le operaron sus ojitos de chalazium esto fue muy impactante e impresionante para mi, pero él se lo bancó de forma espectacular. Espero que todo salga bien. Tengo mucha fe y ruego porque su padre, desde el cielo le proteja y vele por él.

Le acompañé hasta la sala de operaciones, una simpática enfermera le recibió en el vestidor y le invitó a vestirse para ser asistido. Cuando él se despidió, muy sonriente de su pareja y de mi, ella cerró la puerta y ahí sentí como que mi piso se hundía. Entré en un estado de abandono de mis fuerzas y creí que iba a caer, pero no fue así. Muy mareada y completamente "ida" caminé hasta el lugar donde nos sentamos con mi nuera para tomar un refrigerio. ¿Es la conexión que tengo con mi hijo que me hizo caer en ese estado? _ Algo insólito e imprevisible. Me desplomé en el asiento como fulminada por un rayo. Poco a poco, fuí volviendo en mi no quería expresarle a mi acompañante mi estado calamitoso para no asustarle. Sí estaba sobre aviso de que me costaba caminar. De a poco fuí reaccionando. Ya el retorno al sanatorio fue normal y enseguida llegaron los camilleros con Lucas, quien aún estaba algo dopado bajo los efectos de la anestesia. Ya estaba operado y por suerte al día siguiente fue dado de alta.